

Peter Selg

El Misterio de la Tierra

<https://dasgoetheanum.com/schwerpunkte/2020/3/27/das-mysterium-der-erde>

La pandemia del Coronavirus no surge de la nada. Una manera de interpretarla es ver en ella la respuesta de la Naturaleza a la falta de conciencia ecológica en la sociedad moderna. Es una llamada de la Tierra pidiendo un cambio. Hay científicos con sentido de responsabilidad que reconocen que esto es así, al igual que se puede comprobar mediante las indicaciones dadas por Rudolf Steiner.

---

En la edición de marzo de la revista «Monde diplomatique», la periodista científica estadounidense Sonia Shah, autora del libro "Pandemic: Tracking Contagions, from Cholera to Ebola and Beyond" (Pandemia: Rastreado los contagios, desde el cólera hasta el Ébola y más allá, Nueva York 2015(1)), escribió un notable artículo titulado "¿De dónde viene el coronavirus? Se trata, dice la autora, de "reconocer que nuestra creciente vulnerabilidad frente a las pandemias tiene una causa más profunda: la destrucción cada vez más rápida de los hábitats".

En su contribución, Shah informa sobre los patógenos de los siglos XX y XXI que han surgido en gran número, desde el VIH y el Ébola hasta los coronavirus, y describe las circunstancias de estos acontecimientos. Describe cómo muchas especies abandonan sus hábitats destruidos y se acercan a los asentamientos humanos, transmitiendo los patógenos ("El Ébola es un buen ejemplo. Se han identificado varias especies de murciélagos como transmisores del virus. Un estudio realizado en 2017 mostró que los brotes del virus eran más frecuentes en las zonas de África central y occidental donde recientemente se habían talado bosques en gran escala. Cuando los árboles de los murciélagos son derribados, la única salida para ellos es trasladarse a los árboles de nuestros jardines y granjas").

Según Sonia Shah, la misma relación entre la aparición de epidemias y la deforestación también existe para las enfermedades transmitidas por mosquitos y garrapatas. Además, subraya: "No sólo la pérdida de hábitats aumenta el riesgo de brotes de enfermedades, sino también la forma en que tratamos a los animales destinados al consumo humano. Shah informa sobre el comercio ilegal o los llamados mercados en los que se comercializan animales vivos o recién matados, además menciona la situación de proximidad física de animales que en sus hábitats naturales nunca habrían entrado en contacto ("lo que hace que los microbios puedan migrar con facilidad de un animal a otro") - "Esto es exactamente como en 2002/03 salió el coronavirus que causó la epidemia de SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Severo), y esto también puede ser el origen del nuevo coronavirus. Shah también argumenta que el sistema de producción industrial de carne, en el que los animales viven en espacios muy reducidos antes de ser sacrificados, facilita que los microbios se conviertan en patógenos mortales, y describe más escenarios de epidemias y potenciales pandemias.

Las conexiones son aterradoras a la vez que impresionantes. Como tantas otras cosas en el presente, apuntan a la crisis general de la civilización - y a las consecuencias de las políticas equivocadas y anti ecológicas que cada vez afectan más a la humanidad, y que llevan a la miseria y al desamparo si no hay un cambio de dirección. "Las medidas de la Administración Trump de liberar a la industria de todo tipo de restricciones en relación a las regulaciones medioambientales, conducirán inevitablemente a la destrucción de más y más hábitats en los EE.UU., lo que a su vez fomentará la transmisión de microbios animales a los seres humanos ..."

### **"Patógenos de la clase más terrible "**

A veces se afirma que las bacterias o los virus no se toman suficientemente en serio en la medicina antroposófica. Sin embargo este no es el caso. Incluso Rudolf Steiner no sólo criticó el "miedo a los bacilos" y la obsesión por la "higiene" como un aspecto de la "superstición moderna"(3), sino que también advirtió sobre la peligrosa realidad de los "patógenos de la clase más terrible"(4), que pueden convertirse en "destructores de la vida humana"(5) y provocar "terribles epidemias"(6). Sin embargo, es importante recordar en este momento que esto no fue todo lo que dijo. En las conferencias y libros de Steiner hay repetidas referencias a la importancia de fortalecer la resistencia interna a las bacterias y los "bacilos" (bajo los cuales Steiner coloquialmente incluye los virus), mediante una dieta y un estilo de vida adecuados (7), pero también mediante una actitud interna espiritual.(8)

Según Steiner (9), el hecho de ponerse a dormir por la noche con "miedo" y con "ideas materialistas" prepara el "caldo de cultivo" para el efecto patógeno de los gérmenes que se propagan de forma ubicua. La carencia de fundamento interno, como efecto del miedo, pero también el "odio" o el "terror", debilita a las personas y a comunidades enteras, y hace posible la aparición de epidemias. (10) Steiner destacó en sus conferencias la conexión ulterior entre el hábito cultural de la "mentira, calumnia, hipocresía" y la aparición de enfermedades infecciosas, provocadas por un cambio en el mundo de las fuerzas elementales (11) - una indicación que, en vista de la atmósfera mundial de noticias falsas y difamaciones de todo tipo, ha dado mucho que pensar en los últimos años. (12)

Según Steiner, los "bacilos" pueden en cierto sentido considerarse como "demonios de la mentira físicamente encarnados" (13); sin embargo en este contexto Steiner no habló de un problema individual, sino de las "mentiras" de la civilización que se vuelven destructivas, como el despiadado estilo de vida consumista y la destrucción de reinos enteros de la Creación, y el perverso sistema de la destructiva y deshonesto "externalización" (14). A veces Rudolf Steiner habló de los "bacilos" como "seres ahrimánicos" (15) y manifestaciones de fuerzas anti-micaélicas (16). El 14 de octubre de 1917, describió una vez más la lucha de Micael con Ahriman que en el curso del dramático siglo XIX tuvo lugar en los mundos sobrenaturales, y, hablando de la derrota de Ahriman y su destino de "ser arrojado a la Tierra", comentó: "Todo lo que deja entrever la actuación de bacilos, en todo ámbito en el que los bacilos juegan algún papel, es una consecuencia del hecho de que una vez las hordas ahrimánicas fueron arrojadas del cielo a la Tierra, y de que el dragón fue derrotado. La consecuencia de tal victoria fue que, desde el final de los años setenta, haya arraigado el espíritu ahrimánico-mefistofélico. Así que se podría decir que en el ámbito material, las enfermedades de tuberculosis y bacilos tienen

un origen similar al del actual materialismo mental [y el pensamiento nacionalista y racista] hoy tan predominante en el ámbito anímico espiritual-mental; dos cosas que en un sentido trascendente son comparables entre sí." (17)

Tales contenidos son en gran medida ajenos a la conciencia cotidiana - y, según Steiner, durante siglos sólo se trataron en comunidades ocultas como la de los Rosacruces. ("En todas las escuelas ocultas de Europa se habla de que las enfermedades bacterianas de los tiempos modernos tienen un origen similar, y se investiga el origen espiritual de las enfermedades provocadas por bacilos. Esta es una tradición esotérica en la escuela de los Rosacruces y en otras escuelas ocultas en las que se enseñan estas cosas. (18))

Hay que entender la conexión que existe entre el pensamiento materialista –con respecto a la concepción del mundo y del ser humano– y el estilo de vida del mundo civilizado practicado como consecuencia de tal pensamiento. De ahí, que las declaraciones de Steiner sobre la dinámica espiritual de los acontecimientos parezcan todo menos absurdas, y puedan interpretarse como un comentario de fondo sobre las observaciones de Sonia Shah. En su conferencia de Estocolmo, el 17 de abril de 1912, así como en una lección esotérica dada en Colonia el 9 de mayo de 1912 (un día después de sus primeras observaciones sobre la visión de una escultura del "Representante de la Humanidad" a construir con las fuerzas de asombro, amor y consciencia (19)), Rudolf Steiner señaló la relación que existe entre la crueldad hacia los animales para el consumo masivo de carne y la aparición de los "bacilos" y de enfermedades causadas por "bacilos" (20).

### **Ita Wegman y el misterio de la Tierra**

A principios de 1929, casi cuatro años después de la muerte de Rudolf Steiner, en el primer número del cuarto volumen de su revista "Natura" ("Una revista para la ampliación del arte de la curar según el estudio científico-espiritual del ser humano"), Ita Wegman redactó un editorial titulado "El misterio de la Tierra". (21) Según Wegman, el objetivo de esta edición era proponer un "nuevo modo de pensar", que debería, con absoluta necesidad, abrirse camino en el futuro próximo ("El desarrollo de la humanidad es al mismo tiempo el desarrollo de la Tierra. El nuevo pensamiento ya se ha acercado a la humanidad, y sólo debemos acogerlo con valentía, haciendo que esté presente en todos los ámbitos de la vida").

En el número de "Natura" mencionado, Wegman publicó ensayos de Rudolf Hauschka sobre "El pan y la Tierra", de Herbert Hahn sobre "El pan y la conciencia", de Walter Johannes Stein sobre "El cambio de la Tierra" y de Lily Kolisko sobre "El pan y el mercurio"; ella misma completó los textos con reflexiones fundamentales sobre la relación del ser humano y la humanidad con la Tierra. "La Tierra es el escenario de la evolución del ser humano. Pero no lo fue siempre, porque en su esencia más profunda, el ser humano tiene un origen anímico-espiritual. El cuerpo humano sólo es la cáscara de lo anímico-espiritual. El desarrollo de esta cáscara es lo que tiene lugar en la historia del ser humano en la Tierra y en su entorno terrenal."

En el centenario de la Medicina Antroposófica, el texto de Ita Wegman debería ser estudiado en profundidad, y es sin duda uno de sus textos más importantes, también con respecto a lo que ella escribió sobre "Mercurio" como antiguo "guía del alma", actual "facilitador de conocimiento" y "fuerza que impulsa a la acción".

En la parte final de su artículo, Wegman habla de la visión crística de la reencarnación y el karma en la época actual de Micael, pero no sólo de las vidas repetidas en la Tierra y el destino del ser humano, sino también de la relación de los seres humanos con la Tierra.

"Entender estas enseñanzas en un sentido crístico significa reconocer el hecho de que el destino de la Tierra está incluido en el destino de la humanidad. La humanidad actual debe sentirse cada vez más responsable del destino de todo el planeta Tierra. "La humanidad moderna ha comenzado a abrazar a la Tierra como un todo a través del transporte y las comunicaciones. Esencialmente ha tomado posesión de ella, creando para la nueva humanidad una situación que nunca antes había existido: una relación kármica con la Tierra como un todo, un hecho del que habrá que desarrollar una consciencia más y más amplia". El mundo antiguo, dice Wegmann, había impuesto una responsabilidad muy limitada a la humanidad y esencialmente dejó la dirección del mundo en mano de los dioses; ahora, la humanidad tiene la responsabilidad de la existencia y el futuro de toda la Tierra. "Los procesos naturales y los sucesos históricos, al principio perfectamente distinguibles, comienzan a fusionarse cada vez más.

La magnífica ciudad renacentista de Venecia fue construida en una laguna, cimentada con pilotes de madera. La deforestación de las montañas de Dalmacia relacionada con ello causó un creciente cambio climático. Estos ejemplos históricos se producirán a escala mayor en el futuro". Si la humanidad no está a la altura de su responsabilidad, se enfrentará en un futuro próximo a fenómenos naturales "causados por ella, pero no reconocidos como tales". Y sigue Ita Wegmann con la visión de que ocurrirían fenómenos para los cuales no hay explicación - la naturaleza, aparentemente estable y ordenada de acuerdo con leyes eternas, entrará en estado de trastorno y confusión. "Estamos en los comienzos de una nueva situación mundial. La Naturaleza se está convirtiendo en un espejo del comportamiento caótico humano. Este hecho se refleja en las catástrofes y anomalías. El ser humano los ve en el espejo de la naturaleza sin reconocer su propio reflejo en ellos".

Ita Wegman escribió estas frases a finales de 1928 y las publicó a principios de 1929, hace más de noventa años, tres ritmos de Saturno. Hoy, la humanidad ya no está sólo "en los comienzos" de la época, tal como ella la caracterizó, sino que ya está en medio de ella, como se puede ver en los acontecimientos del pasado reciente y del presente.

Sonia Shah describe en el "Monde Diplomatique" algunos aspectos de este "comportamiento caótico" así como las consecuencias del mismo. Se hace evidente que hoy las conexiones y responsabilidades se ven cada vez con más claridad en el ámbito de las epidemias climáticas o "antropogénicas", aunque sin ningún trasfondo espiritual. Ita Wegman dijo: " Los signos de los tiempos visibles en nuestro alrededor hablan un lenguaje claro. La Naturaleza, en transformación, nos hace la seria pregunta de si queremos transformar nuestro pensamiento, si estamos dispuestos a reconocer que del caos y sufrimiento actual no surge

necesariamente la destrucción, sino que tendrá que surgir la espiritualización del ser humano como una exigencia del cosmos.

Para estos desarrollos, la Antroposofía y su concepción espiritual del mundo y del ser humano es de importancia primordial, y más necesaria que nunca para la salvación y la curación de la Tierra. (22) Se tratará de dar pasos prácticos a gran escala pero también a nivel local - así como de “actos yóicos”, indispensables en medio de una crisis caótica. (23)

---

(1 ) Véase <https://soniashah.com/pandemic-the-book/>.

(2) [https://monde-diplomatique.de/media/demo/woher\\_kommt\\_das\\_coronavirus.mp3](https://monde-diplomatique.de/media/demo/woher_kommt_das_coronavirus.mp3) y <https://www.thenation.com/article/environment/coronavirus-habitat-loss/>

(3) Rudolf Steiner, Ciencias especializadas y antroposofía (1920/21), GA73a.

(4) Rudolf Steiner, ¿Dónde y cómo encontrar el espíritu? (1908/09), GA 57.

(5) Rudolf Steiner, Elementos básicos del esoterismo (1905), GA 93a, Dornach 1987, p. 233.

(6) Rudolf Steiner, De los contenidos de las clases esotéricas (Volumen I: 1904–1909), GA 266a.

(7) Rudolf Steiner, ¿Dónde y cómo encontrar el espíritu? (1908/09), GA 57. Véase también: Del Estado Unitario al Organismo Social Trimembrado (1920), GA 334..

(8) Rudolf Steiner, ¿Dónde y cómo encontrar el espíritu?

(9) Rudolf Steiner, Cómo se alcanza la comprensión del mundo espiritual, La afluencia de impulsos espirituales desde el mundo de los muertos, (1914), GA 154. Nuestros Difuntos. Alocuciones, conmemoraciones y versos meditativos 1906-1924, GA 261.

(10) Rudolf Steiner, Elementos básicos del esoterismo; Cómo adquirir la comprensión...,

(11) Rudolf Steiner, Seres naturales y espirituales - su actuar en nuestro mundo visible (1907–1908), GA 98.

(12) Véase entre otros: Albrecht Müller, Glaube wenig. Hinterfrage alles. Denke selbst. Wie man Manipulationen durchschaut (Cree poco. Cuestiona todo. Piensa por propia cuenta. Cómo desbrozar las manipulaciones. Frankfurt. 2019.

(13) Rudolf Steiner, La Teosofía de los Rosacruces (1907), GA 99, Dornach 1985. Rudolf Steiner, La influencia de las entidades espirituales en los seres humanos (1908), GA 102.

(14) Véase Stephan Lessenich, Neben uns die Sintflut. Die Externalisierungsgesellschaft und ihre Praxis. (Al lado el Diluvio. La empresa de externalización), Berlín 2016.

(15) Rudolf Steiner, Nuestros Difuntos, GA 261.

(16) Rudolf Steiner, Elementos básicos del esoterismo; Rudolf Steiner, Rudolf Steiner, De los contenidos ... (Volumen I), GA 266a.

(17) Rudolf Steiner, El trasfondo espiritual del mundo exterior. La caída de los espíritus de las tinieblas (1917), GA 177.

(18) Rudolf Steiner, Elementos Básicos del Esoterismo.

(19) Peter Selg: Edith Maryon, Rudolf Steiner y la escultura de Cristo de Dornach, Dornach 2018.

(20) Rudolf Steiner, Estudios ocultos sobre la vida entre la muerte y el nuevo nacimiento. La interacción viva entre vivos y muertos (1912–1913), GA 140; De los contenidos de las clases esotéricas (Volumen II: 1910–1912), GA 266b.

(21) Ita Wegman, Das Mysterium der Erde (El Misterio de la Tierra). En: 'Natura. *Una revista para la extensión del arte de curar, según el estudio científico-espiritual del ser humano*, volumen IV, 1929/30, pp. 1-6. Re editado en: Peter Selg, Die Kultur der Selbstlosigkeit (La cultura del inegoísmo). Rudolf Steiner, Rudolf Steiner, El Quinto Evangelio y la época de los extremos. Dornach 2006, p. 87–98. El texto está disponible en [www.wegmaninstitut.ch](http://www.wegmaninstitut.ch).

(22) Véase también la obra científica pionera de Guenther Wachsmuth "Las Fuerzas Formativas Etéreas en el Cosmos, la Tierra y el Hombre" (‹Erde und Mensch – ihre Bildekräfte, Rhythmen und Lebensprozesse›, 1945), en la que en más de 400 páginas, habla de la Tierra como un organismo vivo. En el prólogo de la segunda edición de 1951, Wachsmuth comentó que los seres humanos están desencadenando cada vez más "efectos en otras áreas de la Tierra y en los organismos vivos" sin tener una comprensión suficiente de las "conexiones amplias de tales procesos vitales", de sus impulsos, dinámicas y ritmos exógenos y endógenos. Sin embargo, la Tierra, con sus "sistemas complejos", sus esferas y capas, es un "cuerpo" sabiamente estructurado que pertenece a un "ser vivo" y que debe ser comprendido y protegido en su totalidad. Véase también Peter Selg, , Klima-Wandel. Greta Thunberg und wir (Cambio climático, Greta Thunberg y nosotros), Arlesheim 2020

(23 ) Véase Friedrich Doldinger, Der Wolkendurchleuchter. El drama de Doldinger de 1930, de calidad excepcional, trata de la supervivencia de una comunidad espiritual Micaélica, en una situación apocalíptica. En 2019 se volvió a publicar en una edición crítica por el Ita-Wegman-Institut.